

SEMANA DEL CENÁCULO

DÍA SEGUNDO: EL DON DE ENTENDIMIENTO

“No se trata de una cualidad intelectual natural, sino de una gracia que el Espíritu Santo infunde en nosotros y que nos hace capaces de escrutar el pensamiento de Dios y su plan de salvación. San Pablo dice que, por medio del Espíritu Santo, Dios nos revela lo que ha preparado para los que le aman. ¿Qué significa esto? No es que uno tenga pleno conocimiento de Dios, pero sí que el Espíritu nos va introduciendo en su intimidad, haciéndonos partícipes del designio de amor con el que teje nuestra historia. En perfecta unión con la virtud de la fe, el entendimiento nos permite comprender cada vez más las palabras y acciones del Señor y percibir todas las cosas como un don de su amor para nuestra salvación.” (Francisco, Audiencia 30 de abril, 2014).



SÚPLICA DEL DON DE ENTENDIMIENTO, AL ESPÍRITU SANTO

Espíritu Santo, Tú me sondeas y me conoces, y sabes bien de la tiranía que imponen los medios de opinión en la lectura de los acontecimientos. ¡Cuántas veces quedo enmudecido ante la fatalidad, el accidente dramático, el dolor humano, especialmente ante el sufrimiento de los niños y de los indefensos!

Tú conoces nuestra debilidad del ser humano, y lo proclive que es a imaginar el futuro de forma negativa, para quedar así atrapado en un horizonte oscuro, sin esperanza, resignado.

Ven en ayuda de mi debilidad y de la de tantos. Derrama el don que nos hace capaces de comprender en todo la huella de tu amor, tu plan de salvación, que supera todo determinismo negativo.

Si el creyente es aquel que tiene la confianza y la certeza del amor de Dios, concédeme que me asista siempre esta certeza y que vislumbre, al menos, tu plan amoroso para cada una de tus criaturas y para mí.

Sé que por la fe se vive de otra forma toda relación, la que debo establecer con Dios, la que a diario me sucede con mi entorno familiar y social, y la que cabe tener contigo dentro de mí mismo.

El don de Entendimiento, que Tú puedes regalarnos, ayuda a conocer la voluntad divina, su designio de amor, a tratar de la forma más digna al prójimo, y a saberse habitado por la presencia íntima y amorosa de tu acción divina.

Ven, Espíritu Santo, para que comprenda siempre la historia y las relaciones más allá de mi obstinación mental, desde tu luz.

Espíritu Santo, que no me pierda por inconsciencia el saberme habitado por ti, llamado a mantener un trato de intimidad contigo, desde el que podré adquirir el conocimiento de tu obra de salvación.

¡Ven, Espíritu Santo, y concédenos el don de ENTENDIMIENTO!